

REDACCION

ct. critico ab cada su dñ en V. sancto Lima, 27 de mayo. Belovit na
-mismo dñe en 18. Ruth, dulcísima: ave mis. cariños albor sup lo ob-
-ligado a tu hijo a trbar albor el Tu carta del sábado está ante mis ojos,
-sobre la mesita de la Underwood. Yo la he releído con gran cariño. I
-tros como son las once de la noche del domingo, yo no quiero que trascu-
-rrre el día sin haberte contestado, confidente la más íntima.
-tlet ob rechazo a discos en Tus reproches a mi perezosa y poderosa
-sas y gratas solicitudes sé mi voluntad, sé mi voluntad que des-
-fallece. Tu palabra me alienta y tiene un alto valor de estímulo
y apoyo para mí. Eres mi consoladora amiga. Tienes razón, Ruth, hay
-nóm que luchar. Y la pienso muchas veces y entonces me propongo tra-
-bar, escribir, esforzarme. Me prometo entonces publicar después de
-proteín mi libro de versos, inmediatamente, un libro de cuentos que tengo
-ya casi listo y cerrar el año con un libro de artículos cuidadosamente
-seleccionados entre los innumerables que he publicado. Pero, viene
-a después el desfallecimiento, se olvido y la otra frase del "Mañana
-se olloharé. Hoy es tan grata esta ociosidad; "Hice" refiriéndose
-a sí misma a su criterio la congoja. Insisto. El criterio "puede modificarse
-en sus generalidades. Pero, qué importa. Por encima del crite-
-rio arraigado, de los pensamientos más firmes, están los lati-
-dos de nuestro corazón. Son los sentimientos los nuevos; Son ellos
-los que nos asaltan; son ellos los que nos gobernan; Esta es
-la única verdad de la vida. ¿Crées tu? Yo también pienso en la
-necesidad de la fortaleza y del egóismo, pero tengo una alma senci-
-lla y buena, con el fondo de tanta aparente nebulosidad, que se prodi-
-ga y que me contradice cada cinco minutos. Una de esas al-
-mas que no son "Esa" no fué mala, Ruth. Tuvo un signi-
-ficado incidental y a caso necesario ó imprescindible en mi vida. Ella

//

llenó su rol no más. Fué todo lo buena que le permitía su educación, su frivolidad y sus aspiraciones. Y me dió un poco de cariño. Todo el que podía darme. Sin avaricia y sin usura. Si no supo entenderme, no tenía idea la culpabilidad no le podía pedir á ella ni á ninguno. REDACCION

I. ~~En fin una clara sacrificio de comprender y tolerar lo que para la gente tranquila y burguesa es extravagancia y tal vez locura.~~ Como mucha gente supone admirar el talento del escritor, pero no su alma. Pequeñas creencias deficiencias de comprensión que no es posible calificar de falta, -sob por que sería necesario acusarla casi todo el mundo. Esas y esa címitas en "Esa" en especial en mi vida en ninguna tristeza. Mi tristeza ya, desdremota. son las cosas que me hacen en el mundo. En estos ojos y -ademas ojos de "Sor Folie" ves mayor. No recuerdo su nombre en este momen al alto, pero soy yo a averiguarlo para comunicártelo. Es una infeliz a cada quien por sus artículos y de testo. Predica unas extravagancias históri ~~as~~ casi que delatan la mujer que uno ha vivido. Es el suyo el gesto uno vivido, de la mejor que pasa por el mundo, es que su perfume su vi- ridad da una caricia un amor. ¡Pobre, sor Folie! Compadezco en ella a todas las Sor Folie. Que hay en el mundo. A mi juicio. Sor Folie es -desdoso solo "un caso". Si tu examen no corresponde al literato ni al psicólogo; simplemente al médico. Verdad, Ruth. Sabes que era no es -ni si el náuca. Tienes trazón. Hacía falta Abraham. Morea sigue indignado en su contra. Si te perdiste su amistad, pero no temes su enemistad. ¡U- so en otros, qué importa! Estoy resuelto a soportar que todos mis amigos literatos sean enemigos y detractores míos. Los versos -que escribímos que debieron publicarse, fueron escogidos, entre otros que le ~~los~~ demostré, y me fueron pedidos, por el Conde. Yo no tengo empeño en que mis versos se publiquen, ~~que~~ si me prefieres conservarlos inéditos pa- ra mi libro. Que con que mi libro saldrá antes de dos meses.

II. Estos son tus versos, simpáticos como todos los tuyos. Hay en ellos

"LA PRENSA"

-2-

REDACCION

el mismo dejo de grave y reflexiva travesura que aparece en todos tus gestos.

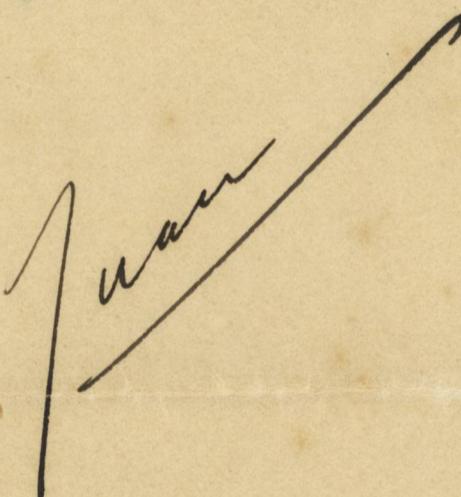
Hoy te he visto en el Palais Concert. Tu sonrisa y tu mirada están aún ante mis ojos como tu carta. ¿Me acompañarán mucho?

Espero tu carta. No me la hagas esperar mucho. Ignoras cuanto placer me das con ellas. Escríbeme bien largo.

Concluyo. Han irrumpido en la imprenta gentes bulliosas que me llaman y me instan. Me interrogan, asomándose a mi oficina: "Apúrate; ¿Qué escribes? ¿Un artículo? Déjalo para mañana".

Son impertinentes y son odiosas.

Adios Ruth. Al quitar de la máquina esta cuartilla la besaré conunción. Devotamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Juan", is written diagonally across the page below the main text.